

## Acojamos al nuevo Obispo Coadjutor

Fue en 2001 cuando llegué a Urgell como Obispo Coadjutor del Arzobispo Joan Martí i Alanis, a quien sucedí en 2003 como Obispo titular de Urgell y Copríncipe de Andorra. Este año cumpla los 75 años de vida y 50 años de sacerdote, aniversarios redondos que me llevan a la acción de gracias a Dios por sus grandes dones y su misericordia hacia mi persona, y también agradecimiento por todos los que me han acompañado y a quienes he procurado servir para que el Señor fuera conocido, amado y seguido con fidelidad.

El Concilio Vaticano II dispuso que, al cumplir 75 años, los Obispos pongamos nuestro ministerio en manos del Papa para que sea libre de aceptarnos la jubilación y nombrarnos un sucesor. Y así ocurre hoy en Urgell: **el Santo Padre Francisco ha nombrado Obispo Coadjutor de Urgell con derecho a sucesión a Mons. Josep-Lluís Serrano Peinado**, de 47 años, nacido en Tivissa (Tarragona), en la Diócesis hermana de Tortosa, para que venga a ayudarme a ejercer el ministerio episcopal en la Diócesis de Urgell, y cuando el Papa lo decida, me suceda como Obispo titular y Copríncipe de Andorra.

Ahora trabajaremos en comunión, complementariamente, viviremos juntos y nos comunicaremos las cosas y los criterios para mejor servir a la Diócesis y al Principado de Andorra. Así lo aprendí a hacer yo con el arzobispo Joan Martí cuando llegué a La Seu d'Urgell en 2001, y así lo intentaremos hacer ahora con el obispo Josep-Lluís, contando con la colaboración de los presbíteros y diáconos, de los consagrados y de los laicos y laicas de la Diócesis. Entre todos, sinodalmente, estamos llamados a ser la Iglesia santa de Jesucristo, que anuncia su Palabra, santifica y acompaña a los fieles, y que ama con el amor que nos viene de Dios y la autoridad del servicio hecho con humildad y entrega.

Empezamos, por tanto, una nueva etapa de colaboración entre los dos obispos siempre para evangelizar y servir, para amar a imagen de Cristo, el Buen Pastor. Pido a todos que nos ayudéis con la oración, el consejo y el compromiso. Es una nueva etapa para la Diócesis, que seguro que nos renovará y hará crecer. Todos necesitaremos aceptación y respeto de opiniones, decisiones y maneras de hacer, siempre con generosidad para ofrecer apoyo y atención cariñosa a la persona que llega, comprendiendo sus anhelos y forma de ser y de hacer. Hay que amar y acoger de verdad, con alegría y desprendimiento.

Para mí también comienza una nueva etapa vital y el aprendizaje de dejar paso al nuevo Obispo, a saber disminuir para que el otro crezca y hacer equipo, aportando la oración y la experiencia, que son virtudes fundamentales para una comunión efectiva y una colaboración armoniosa.

Pido que todos ayudemos al Obispo coadjutor Josep-Lluís para que se encuentre bien entre nosotros y nos aporte la gracia renovadora de su episcopado. En cada época el Señor nos ayuda de formas distintas, y nos hace crecer con su amor. Es necesario que él crezca y que yo disminuya, decía S. Juan Bautista, que es un gran referente para mí, que tengo por lema episcopal las palabras "irás delante del Señor a preparar sus caminos". Con humildad, sin buscar protagonismos, acogiendo las propias limitaciones y viendo las áreas donde él podrá sobresalir mejor, velaremos por vosotros. Siempre y todos debemos confiar en las capacidades del otro y darle el apoyo necesario para llevar a cabo su bella misión: ser entre nosotros presencia viva de Cristo, el Buen Pastor.

Seamos todos colaboradores del nuevo obispo coadjutor, llamado a sucederme en el ministerio episcopal en Urgell. El Señor nos ayudará a ser fieles y a estar abiertos a las novedades que Dios quiera para nuestra Diócesis y su entrega al anuncio del Evangelio.

+Joan-Enric Vives i Sicília, *Arzobispo de Urgell y Copríncipe de Andorra*